

Guerra en varios campos

DANIEL FERNÁNDEZ KOPRICH
 DIRECTOR DE EMPRESAS



Ampliamente validado el potencial de la IA para hacer más rápida y eficiente la vida (para bien y para mal), muchas personas temen por la pérdida de sus empleos, mientras aún está pendiente definir el mejor uso de esta herramienta en el sistema educativo.

En este ambiente, nuevos desafíos aparecen: Anthropic, la empresa de desarrollo de sistemas de IA que compete con Gemini y ChatGPT, ha anunciado que su recién desarrollado modelo Claude Mythos es "tan peligroso" que no será lanzado al mercado por el momento. El sistema es

tan evolucionado que ha podido detectar graves fallas en navegadores y sistemas operativos utilizados masivamente desde hace tiempo. A modo de ejemplo —de entre miles de casos—, Claude Mythos detectó fallas en un *software* de video que había sido probado por sus desarrolladores más de cinco millones de veces, según reporta DW.

La guerra material en Medio Oriente está diariamente en la TV; la disputa entre Estados Unidos y China por la hegemonía de espacios digitales es cotidiana; el desarrollo de chips y sistemas energéticos eficientes para la operación de la IA es un asunto geopolítico; la carrera de las empresas tecnológicas por captar usuarios y mercados para sus modelos de IA es vertiginosa; son varios campos de ba-

talla simultáneos.

Pero un ángulo crítico que hasta ahora no se había evidenciado, y que Claude Mythos pone sobre la mesa, es el riesgo de una guerra de ciberataques de gran escala mediante el empleo de estas herramientas como *hackers*.

Se argumenta que difundir estos temores sería un acto de marketing para instalar la percepción de "brillantez" de este nuevo modelo. Sin embargo, si empresas como Apple, Linux, Google y una treintena de organizaciones más se han unido, según reporta The Economist, al proyecto Glasswing de Anthropic, cuyo objetivo es potenciar las ciberdefensas de Claude Mythos antes de su lanzamiento, las voces de alarma debieran ser escuchadas.

"La guerra no es una, sino varias, y no se explican solamente por el control del petróleo".

Según Financial Times, el secretario del Tesoro de Estados Unidos convocó recientemente a los responsables de los mayores bancos del país para analizar los riesgos cibernéticos asociados al nuevo sistema.

Mientras tanto, China observa cómo Estados Unidos utiliza la IA con fines militares en el campo de batalla. En un reciente comunicado, el portavoz de Defensa chino advirtió sobre el riesgo de una distopía citando a "Terminator", y dijo que no puede delegarse en los algoritmos el poder de definir sobre la vida o la muerte de seres humanos, lo cual alteraría fundamentos éticos (como si estas decisiones, en manos de humanos, fueran "éticas").

Como puede verse, la guerra no es una, sino varias, y no se explican solamente por el control del petróleo, ni se juegan únicamente en el estrecho de Ormuz.